

EL O LA CALOR DE ÉCIJA

**11 de Agosto de 2015.
Ramón Freire Gálvez.**

Dicen los textos evangélicos sobre la **tentación de Jesús**, que es un episodio de su vida, narrado por el evangelista Mateo en el Nuevo Testamento (Mt 4, 1-11): *...Jesús se dirigió al desierto, estando cuarenta días y cuarenta noches...* Sí que tuvo mérito quien dio su vida por nosotros en muerte de Cruz.

Al hilo del desierto, en que se ha convertido Écija en Julio y los primeros días de Agosto (no ves un alma por las calles en muchas horas del día), los ecijanos, los astigitanos, los vecinos de la *Ciudad de las Torres*, de la *Ciudad del Sol* y los de la famosa *Sartén de Andalucía* (ponga usted el título que mejor le parezca), llevamos hasta hoy, 10 de Agosto de 2015, festividad de San Lorenzo, (día que, según la tradición, debería ser el más caluroso del año), más de cuarenta días soportando temperaturas tan altas, que como se te ocurra salir a la calle en hora extrema (qué no sé cuál será ya la hora extrema), puedes dar con tu cuerpo en un centro hospitalario o en la *Urbanización Villa Pino*, situada al final del camino del valle, consecuencia de lo que se denomina médicamente "golpe de calor".

Pero, yo como amante de la historia ecijana y quizás como consuelo de que todavía nuestros antepasados sufrieron los rigores del calor mucho más que nosotros, pues no podemos olvidar la falta del aire acondicionado y de los ventiladores (que por otro lado, su prolongado uso de día y noche, reporta pingües beneficios a las compañías eléctricas... ya veremos el pedazo de recibo que me llega a primeros de Septiembre), tirando de la hemeroteca que en mi



humilde archivo tengo al respecto, cuelgo lo que sigue:

Me remonto en primer lugar a los siglos XVI y XVII de las publicaciones halladas al respecto, que recogían: La situación de Écija es causa del riguroso calor durante el verano, lo que dio lugar a su denominación popular de

Sartén de Andalucía, y a que en su escudo figure el Sol con la leyenda "Civitas Solis Vocabitur Una" – Ciudad del Sol sólo hay una.

Dejemos constancia lo que sobre dicha denominación popular, escribió el maestro Pedro de Medina, en las *Grandezas de España*, tratando de Écija: "Los moros le dieron este nombre, que en su lengua significa lo que en la nuestra, Sarteneja". El Padre Fray Rodrigo de Yepes, morador que fue un tiempo del religioso Monasterio de Nuestra Señora del Valle, opinaba, que tener el Sol por armas esta ciudad, era por los muchos calores que hace en ella. El jesuita Martín de Roa discrepaba de la primera afirmación, ironizando respecto de la

misma y diciendo: "Quien le dijo el nombre de Sarteneja algún pasajero fue, que arribando aquí en caniculares, pasó la siesta en mala posada, peor alojado, por ventura en el aparejo de su jumento al calor del establo."

Damos un salto en el tiempo y de un artículo que publiqué dentro de mi obra *Écija, lo que no conocimos y... lo que perdimos*, ya dejé escrito:

SOBRE EL SOL Y EL O LA CALOR DE ÉCIJA

Mucho es lo que se ha escrito y dicho sobre el o la calor de Écija. Hemos sito noticias, un verano sí y otro también, por las altas temperaturas que ha soportado nuestra tierra y los que vivimos en ella. Cada año, siempre el mismo comentario: "*Este año hace más calor que el año pasado*".

Lo cierto es que, como ustedes pueden comprobar en alguno de los documentos que en esta publicación hemos aportado, de siempre ha hecho calor. Desde su fundación, todos cuantos han vivido en esta bendita, pero muy calurosa Ciudad, han dejado testimonio de una forma u otra ello. Tanta calor, que le impusieron la *Sartén de Andalucía* y la *Ciudad del Sol*.

La belleza de nuestra Ciudad es tanta como el sol que recibe y así lo entendió el escritor Eugenio d'Ors, como podemos comprobar en el soneto que está grabado sobre piedra, colocada a la derecha de la puerta principal de las Casas Consistoriales.



Pero lo que muchos de nosotros no conocíamos y ese es el motivo de traerlo aquí, es que a tan hermoso soneto, le replicó Don Manuel Iñigo Mateos, parodiándolo respecto al sofocante calor de nuestra Ciudad. Por ello he considerado interesante reproducir un artículo, publicado en la revista de feria *Écija*, en el año de 1954, bajo el título *Écija al Sol*, donde se hace mención a todo ello.

"Eugenio d'Ors, el insigne y erudito escritor, estuvo en Écija, no ha muchos años. Enamorole la ciudad (¡y como no!) y le ofrendó su admiración, cincelandó, esa es la palabra, un soneto que es una obra de orfebrería de la dicción y del pensamiento. En el soneto que tenía que escribir, el clásico D. Eugenio y el que correspondía escribir, cabe la tierra, muy cercana, donde naciera Góngora.

El soneto, para admiración de todos e incomprensión de no pocos, aquellos a quienes las metáforas mitológicas no les son familiares, y hay que confesar que la Mitología no es fruta del tiempo, se encuentra esculpido en mármol en la fachada de la Casa Consistorial ecijana y dice así:

*Écija al sol, Venecia en llena luna,
Fábrica parangonan soberana;
Canal mitral, la calle astigitana
Y en el Zenit azul, su Gran Laguna.
Ciudad del Sol, la llamaremos, una
Que Écija archiva sol cada mañana
Como, la crisolinfa paladiana,
En su apretada carne, la aceituna.*

*Que, bien Titán, bien Hércules divino,
Fruta y ciudad, llevárate a molino
Ganosos de tu aceite y su derroche.
Y saltar vieran, de tu entraña pía,
Tanto sol, que la tierra anegaría,
Hasta llenar de luz la misma noche.*

Pero el ingenio andaluz, ansiaba desembarazar el ánimo del agobio de tan difícil descifre, como el magnífico soneto del Maestro d'Ors tenía, y uno muy fino y ocurrente, el de D. Manuel Iñigo Mateos, parodió al soneto Lapidario, como leerán a continuación:

*Écija al sol, es algo sofocante
Canal de fuego la calle astigitana,
Fragua infernal su plaza soberana
Y bajo el cielo azul... no hay quien aguante.
Ciudad del Sol la llamaremos una,
Nada de crisolinfa ni camelos,
Que la Écija archiva con locura,
No es linfa paladiana, sino fuego.
Que algún Titán o Hércules sin tino,
¡Pobre Ciudad! Pusiéronle en un hoyo,
ganosos de tostar a tus vecinos.
Y saltar hicieron de tu entraña pía,
Tanto sol, que la historia te llamará,
Con razón, "La Sartén de Andalucía".*



No sabemos si D. Eugenio conoce esta parodia, pero si llega a sus manos, estamos seguros que la acogerá con sonrisa comprensiva, y no con desagrado, que en ningún modo fue desagradable la intención. El tan versado en letras clásicas, sabe de sobra que para que hubiera una Batracomiomaquia, tuvo que haber primero una Iliada."

En los últimos días de Julio, Écija, registró la más alta temperatura de España, alcanzando 49 grados a la sombra, por lo que a primeros de Agosto de 1968, el Ayuntamiento de Écija, mediante un bando firmado por su Alcalde Don Joaquín de Soto Ceballos, autorizó:

"Se permite a los Écijanos aparcar sus vehículos en cualquier parte que exista sombra, dado el excesivo calor imperante en la Ciudad."

La originalidad de dicho bando, provocó que diese la vuelta al mundo y fuese recogido en toda la prensa internacional.

Vayamos ahora con fechas más recientes, las del actual siglo XXI y así el 1 de Agosto del año 2000, el diario *El País*, con el título de *Écija, capital del calor*, escribe:

Las temperaturas rondaron ayer sus máximos registros del año... En la ciudad de Écija, conocida popularmente como la sartén de Andalucía, la temperatura a las 15.00, llegaba a los 45 grados. Una hora más tarde, pasadas

las 16.00, la temperatura al sol en Écija era de 52 grados. Los servicios municipales astigitanos registraron ayer una temperatura máxima a la sombra de 44 grados, mientras que durante la noche anterior, pasadas las 23.00, el termómetro no bajaba de los 34 grados. Y eso que agosto empieza hoy.

Sigue la del 2 de Agosto de 2003 en igual publicación: *España registra temperaturas récord desde que existen registros.*

Dos personas mueren en Sevilla y Córdoba por golpes de calor. Los termómetros registraron ayer las temperaturas más altas de los últimos años, que en puntos de Extremadura y Andalucía alcanzaron los 46 grados centígrados, y se batieron récords en Madrid, Huelva y Albacete. A consecuencia de las altas temperaturas, que según el Instituto Nacional de Meteorología (INM) alcanzaron ayer su punto máximo del verano, dos personas fallecieron en Sevilla y Córdoba... El intenso calor de las últimas fechas en España ha llegado a cotas insoportables. En Écija (Sevilla), población conocida como *la sartén de Andalucía*, los vecinos afirman haber llegado a los 50 grados, "¡a las dos de la madrugada!".



Y más reciente, la del 11 de Agosto de 2012, publicada en *El Correo de Andalucía*: Los 45,9 grados que ayer a las cinco de la tarde marcó la estación meteorológica del aeropuerto suponen la segunda temperatura más alta de la que se tiene constancia en las series climatológicas publicadas por la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet), que comienzan en 1951. Solo los 46,6 grados registrados a las cuatro y media de la tarde del 23 de julio de 1995 superan la marca de ayer. De momento, por tanto, el 11 de agosto de 2012 es el oficialmente el día más caluroso del siglo XXI...

Ya no sé si Julio y Agosto de 2015 habrán pasado a la historia ecijana, como los más calurosos del siglo XXI, pero yo, además del calor que he tenido de día y noche, además de que no he podido dormir por ello, además del recibo que por el suministro de energía eléctrica tendré que pagar próximamente, además de todo ello, que no es ni será poco, he tenido que lavar mi coche en cuatro ocasiones, porque a este Agosto que nos ahoga, en el pasado fin de semana, se le ocurrió llover, brevemente en dichas ocasiones, pero no agua, sino barro, por lo que todo ello, al final, me ha perjudicado, no solo en la salud sino también en el bolsillo, como al resto de mis conciudadanos.

Y todavía... ha habido algunos paisanos que han invitado a sus familiares, residentes fuera de Écija, para que vengan este verano a recordar su hermosa tierra en las vacaciones... Sin comentarios.

Al hilo de esto, recuerdo una anécdota que me contaron en cierta ocasión y que ocurrió en la Iglesia parroquial de Santa María, con el que fuera nuestro querido y recordado Arcipreste Don Esteban Santos Peña:

Un día caluroso de Agosto de un verano de no hace muchos años, cuando llegó a la Iglesia, como todas las tardes, sobre las 5,30, quedó sorprendido que en el interior de la misma y sentados sobre los bancos, estuviesen varios individuos de nacionalidad japonesa, en actitud muy respetuosa, frente al altar mayor. Don Esteban, llamó al sacristán (el recordado Alvarez) y le dijo que estaba muy sorprendido y contento por la visita de aquellos japoneses a la iglesia, suponiendo que profesaban la religión cristiana, sacándolo el sacristán de su craso error, diciéndole:

Eso creí yo Don Esteban, pero al preguntarles por su religión, solamente me han contestado, a través del intérprete, *que están muy fresquitos aquí dentro, pues a pesar de ser oriundos del país del Sol Naciente, no podían aguantar el Sol Écijano, que era muy caliente.*

Termino con algunas propuestas; ahora que está de moda cambiar muchos de nuestros símbolos y tradiciones: **Por qué no añadimos al escudo astigitano, debajo de su sol, un abanico, un ventilador o una consola de aire acondicionado...** lo digo, por aquello de que cuando los turistas o ecijanos en otras latitudes nos visiten, sepan que nuestro basto y extenso patrimonio artístico, se deberá visitar en fechas más apropiadas, pues este calor, o el o la calor, no es nuevo de ahora, sino que es igualmente patrimonio histórico de nuestra tierra, desde que Astigi se fundara en este valle del Genil, aunque también podríamos solicitar, **que el o la calor de Écija, fuese patrimonio inmaterial de la humanidad.**